

El Ateneo

No entiendo muy bien cuál es la causa principal del cierre del Ateneo de Estudiantes. Si, como dice la noticia recogida en *Los Pedroches*, es que la disminución del número de socios ha ocasionado la imposibilidad de abonar el pago del alquiler de la sede, la solución hubiera sido cambiar de sede o, simplemente, no ser titulares de ninguna, aunque hubiera seguido teniendo sus reuniones en el viejo edificio del Casino. Quizá eso, cambiar de sede, es lo que debieron hacer hace mucho tiempo, y no por razones económicas, sino de fondo. Directivos y socios se han quejado de que el pueblo de Pozoblanco tenía prejuicios contra el Ateneo al seguir asociándolo con la antigua oligarquía local, cuando los socios actuales nada tenían que ver con ella. Para corregir ese error hubiera bastado con irse a otra parte, pero no lo hicieron, es más, mantener el edificio se convirtió en el objetivo máximo, casi único, de la asociación. Cuando después de algún desencuentro con los propietarios, éstos, finalmente, consiguieron aumentar el precio del arrendamiento, la directiva respondió con sucesivas subidas de cuotas a las que inmediatamente seguían numerosas bajas de socios.

En un mundo donde la cultura suele asociarse al festejo y escasean las iniciativas de cultura especializada, el Ateneo hubiera podido desempeñar esa labor minoritaria pero esencial de atender a quienes son más sensibles con el análisis de la realidad y con las artes y las ciencias. Por lo que sea, no lo hizo, y ahora da carpetazo a 76 años de existencia y elimina una marca, una cabecera, que los socios hubieran podido conservar llevándosela a otro sitio, aunque hubieran dejado en suspenso la actividad. En fin, una lástima.

Juan Bosco Castilla